

CORRESPONDENCIAS

LA EXPOSICION DE PARIS
(Servicio particular de LA NUEVA LUCHA.)

Paris 6 Mayo de 1889.

La fiesta de apertura

Me hace falta, ante todo, sacudir la impresión de encanto en que me veo sumergido, para poder tomar la pluma con calma y presentar á los lectores de LA NUEVA LUCHA un reflejo pálido de la grandeza admirada por estos ojos que se han de comer la tierra.

La fiesta del día, no es una fiesta más, de aquellas que se registran al azar por millares en la historia contemporánea. Es mucho más para el pueblo francés, celosísimo como ninguno de sus altos prestigios mercantiles y artísticos, y no sosegado hasta lograr que resplandezca en todo la franca iniciativa de su genio, exclusivista como él solo para cuanto no lleva inscrito el sello de fábrica de sus expansiones joviales y el aire picaresco de sus costumbres incopiables; y es algo más también que una simple fiesta para los representantes de los distintos pueblos hoy sus huéspedes, que saludamos en la Exposición la aurora de la paz comercial, que ha de traer en su seno, nueva minerva, redentora, la riqueza de los pueblos modernos. Teniendo todo esto bien presente, debe formarse juicio sobre la grande obra de la Exposición, estudiándola en sus detalles todos, y fijando para lograrlo la atención en cada una de sus secciones, que es lo que me propongo hacer, si Dios y el tiempo me lo permiten y los lectores me ayudan con su cariño. La empresa no tiene nada de fácil que digamos, y sería superior á mis medios de acción, ya que no á mis fuerzas, débiles de suyo, á no haberseme deparado una ocasión inesperada y feliz de relacionarme con los directores de la Exposición, y poder hacer, de consiguiente, mis estudios con desembarazo y una libertad que no soñé nunca. Se ha remarcado ya, de modo azar y evidente en todos los accidentes de la fiesta memorable de la apertura, que el gran certámen ha conquistado por entero la decisión y paciencia que avalora, las unánimes simpatías de los pueblos extranjeros, y así no estaba exento de soberbia hoy el pueblo de Paris al ver aplaudir al cuerpo diplomático las palabras con que Sadi Carnot coronó la ceremonia de la apertura de la Exposición.

Si el éxito de esta grande obra está definitivamente conquistado para Francia en el extranjero, no lo está menos en el corazón del pueblo francés, impresionado siempre por el sentimiento de su propia grandeza. A pesar de las enconadas diatribas de los periódicos enemigos del régimen existente, y cuya oportunidad no quiero discutir, puesto que no escribo ninguna carta política en el sentido usual de la palabra, el desden, que es lo que se pedía, no ha surgido, y en su lugar el interés primero y el entusiasmo público más tarde de toda la Francia, han dado tono y vida á la obra de la Exposición, combatida hasta los últimos momentos por rumores fatídicos, uno de los cuales era que no se acabarían los trabajos preparatorios con oportunidad. Estos rumores han servido precisamente de acicate para que se haya trabajado con más ardor, y Paris y sus visitantes han visto hacerlo en la Exposición estos días con entusiasmo indescriptible y á todas horas, á fin de dejarlo rematado todo oportunamente, segun se ha logrado á despecho del poco tiempo de que se podía disponer, tanto que hoy ya todos los trabajadores han hecho fiesta, acabada la tarea vertiginosa que les excitaba, y en cuyo rápido desenvolvimiento vinculaba Francia el honor de su palabra.

Como resultado de esa actividad en haber terminado los trabajos previos, la curiosidad del público responde excitada, pues en 1878 el día de la inauguración de la Exposición, hubo solo 11.125 entradas, debiéndose tan exigua cifra á

que los trabajos preparatorios no estaban bien terminados. En cambio, en la inauguración del actual Certámen resultan 111.295 entradas, ó sean más de cien mil de exceso.

No me entretendré en hacer una descripción detallada y minuciosa de la visita presidencial al través de las salas y galerías del Campo de Marte. Ocuparía esto muchísima extensión en su periódico, cuyas condiciones materiales no puedo desatender, y además entiendo yo que esas descripciones son muy difíciles si han de abarcar el conjunto, y no conducen á ningun resultado práctico, por que para impresionar al lector con el sentimiento de la certeza, inseparable á todas las descripciones plásticas, la necesidad aparejaría un sin fin de detalles casi imposibles de suministrar al que atiende desde lejos obra tan compleja como lo es siempre una Exposición universal, máxime como la de Paris, corriéndose, por último, si lo hiciera el peligro cierto de fastidiar al lector dándole noticias faltas de interés.

Más ó menos, debo, sin embargo, decir algo que retrate el acto de la ceremonia de apertura, en el momento solemne de ocurrir aquella por el Presidente de la República bajo la cúpula central, fijando los rasgos salientes de tan brillante apoteosis. Fué por el grande arco de la galería Rapp, sita á la extremidad del palacio de Bellas Artes, por donde los invitados á la ceremonia penetraron en el recinto general. El traje de ceremonia era de rigor, y las irreprochables cabezas de negra caballera como el ébano, ó rubias como el oro, agitadas por las más hermosas mujeres como preciado ornamento de sus ricas *toilettes*, daban á todo el vestíbulo, poblado de estatuas artísticamente agrupadas, el golpe de vista más ideal que pueda soñar la imaginación. Los comisarios, con la exquisita cortesía francesa que ningun pueblo del mundo sabe igualar, siendo de rudo aprendizaje aun á los más distinguidos extranjeros, recibían de uniforme las delegaciones, como si todos sus movimientos fueran regulados á compás, y esto con una viveza de tonos y tan elegante sencillez de movimientos que desterraban el más remoto asomo de afectación y seducían por su magia encantadora.

Todo el Paris de la distinción cortesana estaba allí reunido, así como los representantes del alto mundo diplomático, formando una elegante y severa fila. Allí ví á Mr. Berger, Alphand y Grisson, ingenieros que han sido el alma de la Exposición y cuyo grabado dió á la estampa en uno de sus últimos números *La Ilustración Española y Americana*. Allí ví, gozando la satisfacción interna de un pájaro en su nido, firmes en su satisfacción patriótica, á Monsieurs Thurneyssen, Dupuich, Monthiers, de Lecretelle, Vigreux, Sedille, Dutert, Bouvard, Formigé, Contamin, Deslion, Rosier, Hermant, Bonnier, Marchegay, Laforcade, Chartron, Pierron, Savoge, Chastenet, Chabert, Renart, Antonin, Proust, Arman Dayot, Roger-Marx, Roger-Baleu, Henri Havard etra etra, todos adscriptos al alto personal administrativo del Certámen, activos y capaces, y que han exprimido la labor de su inteligencia y la energía de su voluntad para conseguir que el gran concurso sea lo que es.

Son conocidos los rumores que un momento emocionaron la opinión de que el cuerpo diplomático se abstendría de dar carácter alguno á la Exposición, visto que coincidía con la celebración del centenario de 1789: Las ausencias mas ó menos estudiadas de los embajadores de algunas potencias, daban visos de certidumbre á tales rumores, esplotados febrilmente contra el gobierno que rige los destinos de la nación. Se ha visto hubo precipitación malévola en los tales rumores, pues á la hora solemne de la invitación oficial y entre los bravos de la muchedumbre, pasaron galopando los

carruajes de las embajadas de las principales potencias, dando así fé de que han muerto para siempre las prevenciones hostiles de los pueblos, y de que estos miran como á santa para su bienestar la causa común del trabajo.

Allí ví bajo la cúpula central, soberbia y magnífica, luciendo rígidos uniformes exornados de cruces que relampagueaban al sol, Mrs. de Schaen, encargado de Negocios de Alemania; Resson, representante de Italia; Mac Lane, de los Estados-Unidos del Norte-América; el Barón de Beyens, embajador de Bélgica; Austu Lee, primer secretario de la embajada de Inglaterra; Nazare Agha, ministro de Persia; Tanaka, ministro del Japon; Grouitch, ministro de Serbia; el barón Almada, ministro de la República Dominicana; el conde Loevenhanpt, ministro de Suecia y Noruega; Lardy, ministro de Suiza; Diaz, ministro de Uruguay; el general Guzmán Blanco, ministro de Venezuela; Alesandri, ministro de Rumania; el ministro plenipotenciario de Guatemala y el ministro especial de Méjico, Ramon Fernandez, etc. etc.

Júntese á ese grupo de embajadores, llamado como es natural á ocupar un sitio predilecto, el espacio que en pocos metros cuadrados llenaban 1.500 notabilidades de la política y de las artes, viéndose entre las primeras á la mayoría de los representantes de ambas cámaras, y á los ex-presidentes de la República, Grevy y Mac-Mahon, y entre los segundos la crema de la literatura, pues había casi todos los Académicos y á pocos pasos de ellos su censor severo, el *immortal* Daudet; no lejos y en otro aparte recogiendo tal vez notas sombrías y arrimado á una columna, Emilio Zola, y no hablo de la colonia, tanto nacional como extranjera, de artistas pintores y escultores que tiene en este sublime hervidero su cuna, por que sería cuento de nunca acabar. El espectáculo se escapaba á los ojos del observador y apenas permitía otra complacencia que la muy deficiente de una rápida y hermosísima silueta.

En el primer piso 500 damas, que producían la impresión de 500 tortolas arrullando dulcemente el trabajo humano, elegantemente ataviadas, con esa elegancia maestra, patrimonio único de la mujer de Paris para la cual lo bello es inagotable, se agolpaban, bulliciosas y ligeras á lo largo de la baranda, invitadas por Mme. Carnot, cuyo bellissimo traje de apagados tonos era casi un portento. Vila sentada graciosamente en el estrado presidencial, rodeada de numerosas cohortes, cuyo nervio principal eran las esposas y familia del cuerpo diplomático, y parecíame domina perfectamente las exigencias del gran mundo.

A las dos fué cuando llegó con Monsieur Carnot, cabeza inteligente y rostro varonil, no afectado por la pasión vulgar del orgullo. Tirard que habla bien y viste mal, y aun hablaría mejor si no gritara tanto y desterrara algunos malos usos en su manera de accionar, que á veces le dá aires de titiritero, soltó su discurso á la carrera y enseguida el Presidente hizo el suyo, con frase algo premiosa pero con acento muy sincero.

Pero el pobre Carnot se vé que no es orador. Es solo un excelente ingeniero, un hombre de talento, digno, rico, y con tradición gloriosa, dado el apellido ilustre que lleva. Ni siquiera, como Presidente, es capaz de matar, como se dice vulgarmente, ningun moro, y el espíritu público francés altivo, no le digiere. Un artista distinguido me lo esplicaba diciendo: «En esta Atenas alborotada hay que ser imbécil del todo ó hay que tener chispa para poder mandar.» ¡Chispa!... es lo que le falta á Sadi Carnot. Thiers, Grevy y Mac-Mahon eran otra cosa distinta, cada uno en su género, y sin embargo fuera de Thiers ninguno era tan inteligente como lo es Sadi Carnot. Y es que la política, por más que otra cosa parezca á simple vista, está al alcance de muy pocos. El político moderno, sin

tico de la Universidad de Barcelona, leído por el congregante de San Luis señor Crespi.

En los intermedios se leyeron las siguientes Memorias:

1.º *Origen, desenvolvimiento, beneficios y estado actual de los círculos obreros de Madrid*, por el Marqués del Socorro, Catedrático de la Universidad Central.

2.º *Origen, desenvolvimiento, beneficios y estado actual de las escuelas catequísticas*, por el señor D. Miquel Garcia Arroyo, alumno del Seminario.

Sesión séptima.

1.º Discurso sobre la tesis: «El positivismo en sus relaciones con el derecho penal» por D. Juan Francisco Membrilla, Catedrático de la Universidad de Valladolid.

2.º Discurso sobre: «Varios puntos de enseñanza, indicados en la sección tercera del Programa», (suponemos alude al tema 2.º de la sesión tercera), por D. Joaquín Sanchez de Toca.

3.º Discurso sobre el punto: «Qué se entiende por música religiosa, y exponer el estado de decadencia ó prosperidad en que actualmente se halla en España» por D. Francisco Asenjo Barbieri, Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

En los intermedios se leyeron dos Memorias:

1.º *Sobre la Academia de San Miguel*, fundada por el Excmo. señor Claret, de D. Vicente de La Fuente, leyéndola D. Pedro Murna, congregante de San Luis.

2.º *Origen, desenvolvimiento, beneficios y estado actual de las religiosas Adoratrices*, del mismo señor Lafuente, leída por el congregante de San Luis D. Angel Carvajal.

Sesión octava.

1.º Discurso sobre la tesis: «Estudio sobre la fundación de una Universidad Católica; ventajas de la misma y medios de realizar ese pensamiento» por D. Juan Manuel Orti y Lara, catedrático de la Universidad Central.

2.º Discurso sobre la tesis: «La razón y la experiencia persuaden que la enseñanza sin religión carece de eficacia para mantener al hombre dentro de sus deberes y conduce los pueblos á la barbarie», del señor D. Lorenzo Diez Santos, Profesor Normal.

3.º Discurso sobre el punto: «Demostrar la falsedad de la idea que de Dios se forman las escuelas filosóficas contemporáneas que se han separado de la verdad católica», del Excmo. señor D. Alejandro Pidal y Mon.

En los intermedios leyéronse dos Memorias:

1.º *Origen, desenvolvimiento, beneficios y estado actual del Instituto de Religiosas Escolapias*, del señor Don Andrés Garcia Ruiz, cura economo de San Jerónimo en Madrid.

2.º *Sobre la comunidad de religiosas de Santa Ana en Madrid*, por don Antonio Chacón, ecónomo de San José en la corte.

Réstanos decir que los católicos alemanes han remitido un *Album* precioso al Congreso, y que sería de desear se publicasen íntegros los magistrales discursos que se han pronunciado y memorias que se han leído; tenemos entendido se hará, para que no se pierdan en el olvido, pecado el más frecuente de nuestra raza, las grandes enseñanzas que se derivan del Congreso.

que deba ser sábio, es un alma de un temple especial muy difícil de forjarse. Supone casi el apostolado de repetidas incansables prácticas, y aun así, pocos, muy pocos, resultan ser aptos. Partiendo de este criterio me esplico el *lapsus* de un compañero de la prensa, que, subido encima de una silla de alquiler escuchaba á Sadi Carnot, y víctima de una sacudida nerviosa al oírle, no un fino Leon como le habia soñado pero si apacible y quietísimo é inofensivo ciudadano, exclamó, á grito pelado «Nos estamos asneando.»

Es lo que llevo dicho: no veia ese histeriforme gritador, eco inconsciente del orgullo nacional, la *chispa* exigida por el artista de que he hablado, y fué grosero, á semejanza del pintor que, despues de mil noches de vigilia y trasudor, pierde la ilusión de su obra y rompe á bastonazos indignados el lienzo soñado avos enteros en su mente.

La *Marsellesa* ahogó acto seguido el incidente, coreada por Colonne, y escuchada con religioso silencio por todo el auditorio, compenetrado hasta la médula, de las notas vibrantes del popular cántico inmortal. Las inteligentes y libres cabezas que se movian en todas direcciones en el hemiciclo me recordaron la patria española, sus grandezas sus miserias, y tambien sus sacrificios heroicos. Comparé, en mi mente, el pueblo francés en los últimos cien años y el pueblo español, devorado el primero por la metralla en guerras atroces, pero tan activo, al fin, en los bazares para la vida del comercio en la paz como en los campamentos militares para la guerra; y hecho un giron, en cambio, nuestro pueblo, devorado por las barberies de la guerra civil y por los furios inauditos de los pronunciamientos militares, males ambos que nos han hecho perezosos, hueraños, ruines y vengativos.

Esas comparaciones me desgarran siempre el alma. Nuestro pueblo, metido constantemente en teologías y zaño, por culpas de raza merece mejor suerte que la que ha tenido en los últimos cien años. En ellos Francia se ha comido, como quien dice, en Europa las cerezas, y si España no se mueve, y trabaja en medio siglo para poder vivir ya no se moverá nunca, nunca, y habrá demostrado su incapacidad positiva como pueblo moderno. Pero creo aun en la resurrección del trabajo en mi patria, y á Dios le pedí que opere el milagro bien pronto, cuando acabado ya el ceremonial de la apertura, cansado, molido el espíritu por gratas emociones, daba con mi cuerpo en un Restaurant de los Campos Eliseos, libando las efimeras delicias de una comida con apetito cuando se tiene la paz en el alma.

Eran próximamente las seis, á cuya hora, minuto más minuto menos, Sadi Carnot y su distinguida señora se retiraban al Eliseo saludados por una banda de clarines militares á caballo y una escolta de la vistosa guardia republicana, entre los vivas espontáneos de una multitud espléndida que azotaba con sus tacones, como si golpeará un diluvio eterno de martillos, la inmensidad de los boulevards, sacudidos eternamente por el vaiven de los carruajes que regresan del Campo de Marte y los gritos de millares de seres que cruzan en opuestas direcciones.

Un pozo de afanes es mi tarea, y una vez cumplida la que hoy me incumbia llenar, hago punto final.—P. A.

NOTICIAS Y AVISOS

La compañía del ferro-carril de Cariñena á Zaragoza ha nombrado director gerente de la misma al Excelentísimo señor D. Juan Tutau, ex-ministro de Hacienda y persona de reconocida competencia financiera.

El señor Tutau, á quien felicitamos por su merecida elección, llegará uno de estos dias á Zaragoza con ob-

jeto de girar una visita al citado camino de hierro y conocer á todo el personal.

—Hoy empezamos la publicación de una serie de cartas de París, relativas á la Exposición Universal, escritas por uno de los mejores literatos de nuestro siglo.

Recomendamos á nuestros lectores muy especialmente su lectura, seguros de que habrán de agradarles, poniéndolos al corriente de cuanto suceda y haya en el Certámen internacional, que se celebra en la capital de la República francesa.

—Desde 1.º de Mayo actual no tendrán validez los testamentos llamados de hermandad, ó sea los que solian hacer de mancomun los cónyuges, aunque la herencia pasase á los hijos ó los hermanos entre si, conforme á las disposiciones del novísimo Código civil.

—A la una de la mañana del jueves último en la carretera de Figueras á Besalú, fueron robados por solos dos individuos, armados de carabina el uno y de puñal el otro, varios negociantes de aves que se dirigian al mercado de aquella ciudad en cinco ó seis carros.

Los salteadores no han sido habidos.

—En breve principiará la distribución de las cédulas para el empadronamiento que ha de preceder á las operaciones de formación de listas electorales preliminares á la renovación bienal del Ayuntamiento.

El nuevo padrón de vecinos tiene gran importancia é interesa á todos constar en él si no quieren perder muchos derechos, ó encontrarse á lo mejor sin domicilio legal y con grandes compromisos.

—El número de viajeros que durante el pasado mes han circulado por la línea de Tarragona á Barcelona y Francia, ha sido 254.880. Los productos ascienden á 5.404.536.14 pesetas, que dan una diferencia en ventaja á igual período del año anterior de 117.902.98 pesetas.

—Ha sido nombrado representante de la Compañía arrendataria de Tabacos de esta provincia, el abogado don Mateo Geronés Nadal, actual secretario del Juzgado de instrucción del distrito del Hospital de Barcelona.

—Antes del dia 20 deberán presentar los Ayuntamientos en la Comisaría de Guerra de la capital de su provincia, los recibos de los suministros que hayan verificado en el mes anterior, acompañando copias de los pasaportes, pases ú órdenes correspondientes, y se comprenderán en relaciones mensuales y duplicadas, señalando los precios á razón de los fijados por la Comisión provincial y el Comisario de guerra. Transcurrido el plazo de noventa dias, contados desde la fecha de los recibos, sin que estos hayan sido presentados en la Comisaría de guerra, los Ayuntamientos perderán el derecho al abono de su importe.

—Don Jaime Padrosa, de esta capital, ha solicitado la adjudicación en concepto de parcela de un trozo de terreno situado entre la casa de su propiedad señalada de número 12 en la calle de San Francisco y el puente de Isabel II.

—Unos tratantes Norte-Americanos hace poco adquirieron bastante ganado en la Cerdaña y en la última semana otros naturales de aquel lejano país compraron muchos jumentos á precios fabulosos, pues llegaron á

apreciar en más de 3000 pesetas un asno.

Dícese que todavia han de pasar otras comisiones para verificar nuevas compras.

—En la Estación telegráfica de Barcelona se halla detenido por no encontrarse al destinatario, un telegrama dirigido desde La Junquera á María Brillas, Urgel, 50.

—El azúcar pulverizado se ha encontrado que forma un excelente remedio para las heridas, las úlceras y cavidades, menos en las condiciones de mucha secreción, en cuyo caso su acción no es tan satisfactoria.

—Durante la pasada semana se han exportado por la estación de Port-bou los siguientes kilogramos de vino: para París, 75.470; para Burdeos, 103.196; para Cete, 118.011; para Montpellier, 1.314.285; para varios destinos, 326.427.

—Las oposiciones á notarias que suelen celebrarse en el presente mes, se han aplazado hasta el mes de Octubre, para poder dar lugar á la renovación de los programas y su publicación á fin de que sean conocidos previamente.

—Esta noche tendrá lugar el estreno en nuestro teatro, del pasatiempo cómico lírico, original de don Francisco Ortega, titulado «¿A Empresario te has metido?...»

En el desempeño su autor diversidad de tipos en unión de los señores Ricart.

—El señor Gobernador ha convocado á la Exma. Diputación provincial á sesión extraordinaria en su salón de sesiones para el dia 22 del actual á las 4 de la tarde y dias sucesivos, para tratar de la distribución de fondos para el corriente mes; de varias subastas de los Establecimientos de beneficencia; de las solicitudes de los profesores de la Escuela Normal de la provincia, pidiendo á la Diputación provincial que gestione para que no sean suprimidas las Escuelas normales; del expediente relativo á la división de bienes del Hospital de Santa Cruz de Barcelona; de las ordenanzas municipales de Salt, y de la aprobación de acuerdos interinos.

—Con el fin de publicar íntegro el artículo «El primer congreso católico español» y la carta de París que se refiere á la Exposición Universal, retiramos gran parte del original que teníamos dispuesto para este número.

—REGISTRO CIVIL.—*Dia 12.*—Fallecidos: Leonor Sabriá, de 1 año y 1 mes; y Agustín Mitjana, de 67 años.—Nacimientos: 1 hembra.—*Dia 13.*—Fallecidos: Pablo Bordas, de 1 año y 5 meses; Damaso Perez, de 20 años; y Ignacio Fontás, de 1 mes y 15 dias.

—Teñirse los cabellos y la barba con el agua romana que infaliblemente adquieren su color primitivo sin manchar la piel.

De venta en Gerona, farmacia del señor Coll, Rambla 26, y en Lérida señor Blavia.

Las naturalezas débiles y enfermizas encontrarán el más poderoso reconstituyente en el Jarabe de Hipofosfitos de Climent.

ESTRANGERO

De nuestro servicio particular.

La reapertura de las Cámaras francesas tendrá lugar, como es sabido, hoy 14 á las dos. *Le Journal Officiel* ha publicado la órden del dia reanudando las sesiones en la Cámara popular. En el Senado se procederá á tirar á la suerte el órden del despacho, y en la otra Cámara á discutir los presupuestos de 1890. Sobre el presupuesto, *Le Voltaire* publica un notable artículo cuya síntesis es que si hoy la Cámara rehusa votar el presupuesto, puede el gobierno prorogar las sesiones por un mes, y si vencido el plazo se obstina la Cámara en su empeño el gabinete es árbitro de escoger una nueva prorroga ó el cierre de la legislatura.

—El Presidente de la República ha recibido la visita del Duque de Aumale felicitándole por haber salido libre del último atentado. Eso ha puesto de mal humor á periódicos monárquicos tan importantes como *Le Gaulois*.

—Una buena noticia, que alentaré en su infortunio á los pobres accionistas del Panamá, es la de que el Consejo de Ministros primero que se reuna bajo los auspicios del Presidente—como se celebran todos en Francia—examinará una combinación financiera cuyo objeto es procurar al liquidador judicial del canal de Panamá los recursos indispensables para el entretenimiento de los trabajos necesarios interin se hacen los estudios que deben preceder, forzosamente, á la constitución de la sociedad francesa encargada de terminar las obras.

—Las noticias de la huelga de Westphalia siguen siendo intranquilizadoras. Telégramas particulares de los centros de Alemania dicen que la huelga se agita habiendo graves excesos, entre otros la muerte violenta en las minas de Dortmund de su director Mr. Shradler.

Esto ha originado que hayan fluido refuerzos militares á muchas ciudades, entre otros un regimiento de hulanos, que á trote ligero fué rápidamente mandado á Westphalia.

—Tambien en Francia hay una huelga grave, en Lion, de tejedores, pero en vias de arreglo.

—Las fiestas que se preparan en la sección colonial de la Exposición serán muy lucidas. El 11 se nombró la comisión organizadora. El banquete del mismo dia al Lord-Maire de Londres en el Grand Hotel, lucidísimo. Estaban casi todos los expositores de la sección británica.

—El gobierno de Rumania ha obtenido educar sus cadetes en la escuela militar francesa de Saint-Cis.

—La *Justice* desmiente las declaraciones en la alta cámara atribuidas á Clemenceau. *L'Avenement* dice saldrá un veredicto acusando de alta traición á Boulanger.

—El banquete del Hotel de Ville la tarde del 12 fué soberbio. Habia 600 invitados y el Cuerpo diplomático. Chocó algo el discurso del primer Alcalde monsieur Chantemps.

—La Bolsa el 11 cerró así:
Renta 3 por 100, 87.25; 3 por 100 amortizable, 89.20; 4 ½ por 100 105.10.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTO DE HOY. San Bonifacio mártir y Santa Corona, mártir.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la Iglesia del Hospital.

Gerona Imp. de P. Puigblanquer.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE que dirige N. Carlos del Coral.

Dia 13.—Tiempo medio á mediodía verdadero 11 horas 56 minutos 10 segundos.

TERMOMETRO			Barómetro	Hig. Saussure.	Estado del cielo.	VIENTO		Lluvia en milímetros.
Min.	Máx.	Med.				Dirección.	Intensidad.	
13	33	23	755	84	Cubierto.	N.	Brisa.	11

Observaciones.—

